



Gabriele Bizzarri

*“Performar” Latinoamérica. Estrategias
queer de representación y agenciamiento del
Nuevo Mundo en la literatura
hispanoamericana contemporánea*

Milán

Di/Segni

2020

219 páginas

PALABRAS CLAVE: QUEER – LITERATURA CHILENA –
CUERPO – PERFORMANCE

KEYWORDS: QUEER – CHILEAN LITERATURE – BODY –
PERFORMANCE

Una incursión literaria por *Queeramérica*

Lucía Caminada ¹

El libro de Gabriele Bizzarri nos ofrece un viaje por los espacios culturales que habitan Latinoamérica. En este itinerario, nos situamos en *Queeramérica* sobrepoblada y repleta de contaminaciones: mezclas, hibridaciones, cuerpos superpuestos, políticas de exterminio, lógicas falocéntricas dominantes y conquistas entre la sujeción y la independencia. Al pensar este punto de partida como lugar

¹ Profesora Titular ordinaria Literatura Argentina II en la Universidad Nacional del Nordeste. Concluyó (2019) en CONICET la Beca Posdoctoral de Repatriación en la UNC-IDH. Es responsable del proyecto de Investigación de Ciencia y Técnica “Manifestaciones y narrativas interdisciplinarias en Argentina: literatura, artes y cultura”. Doctora en *Cultural Studies in Literary Interzones* por la Università degli Studi di Bergamo; Universidade Federal Fluminense y Université Paris X Nanterre. Como Visiting Professor estuvo en JNU (Delhi), Doon University (India), Università degli Studi di Perugia y Università degli Studi di Bergamo, Universidad de Deusto y estancias de investigación en la Universidad de París 8 y Università di Padova. Se repatrió con el Programa Raíces a Argentina en el 2016. Es autora de *La mirada dislocada. Literatura, imagen, territorios*, Prometeo, Caba, 2020 y *Literatura impenetrable* (dir), Eudene, Resistencia 2021. Contacto: lucia.caminada@comunidad.unne.edu.ar

propio, el objetivo reside en reformularlo desde el cuerpo abierto y contagiado que habita espacios culturales cuestionando el ímpetu colonial desde la diferencia.

Performar deriva, según esta lectura, de *to perform* y nace de las propuestas de Judith Butler que engloban los estudios de la performatividad, y de lo performativo en relación con el cuerpo en escena (o fuera de ella, en este sentido, de lo ob-sceno). Montar las estrategias queer de Latinoamérica en diálogo con aspectos coloniales y las resistencias en torno al poder-fálico que rige el plan de ocupación del Nuevo Mundo, es una de las apuestas del libro. La tesis o hipótesis que atraviesa las lecturas se fundamenta en el proceso u operación de “latinoamericanización del queer” que cede paso a la “queerización de América Latina” a partir de los años 90. Se interroga si incluso se podría pensar lo queer como una expresión exclusivamente americana y, por este motivo, en la programática literaria, el hecho de inventar monstruos alude a una manifestación o actitud de transgresión de la cultura.

En este sentido, el andrógino funciona como el paradigma del devenir latinoamericano. El marica, en cambio, podría más bien asociarse con la marginalidad de la modernidad que su mismo cuerpo encarna en cuanto conforma una superficie biopolítica. Dentro de esta lógica, los sentidos que arroja el sistema de control, exclusión y tensión colonial, contrastan y a su vez fricciona, con los cuerpos queer que resisten y contestan al legado histórico signado por la misión del exterminio, siguiendo las lecturas de Lina Meruane y Gabriel Giorgi.

En este sentido, lo queer se concibe en su comunión y fricción permanente con nociones latinoamericanistas como la de hibridación, heterogenidad (Antonio Cornejo Polar), transculturación (Ángel Rama) y mestizaje (Walter Dignolo). Es decir, el cuerpo queer en la literatura contemporánea de los chilenos Pedro Lemebel, Diamela Eltit y Roberto Bolaño ponen en evidencia, a través de ciertas representaciones de la corporalidad, el enfrentamiento con los valores identitarios de un sistema patriarcal y opresor.

Al tener en cuenta este posicionamiento frente al agenciamiento del Nuevo Mundo, es que se puede pensar lo queer en su vínculo con lo mestizo, con la mezcla y los cruces de género que se exponen en las manifestaciones identitarias de la literatura latinoamericana. *Las Yeguas del apocalipsis* de Pedro Lemebel funcionaría en esta línea de interpretación como una “naturalización del patrón mestizo” (Bizzarri 2020: 31), ya que la gran mezcla e hibridación también es comparable al neobarroco cubano de Severo Sarduy, por ejemplo, que confronta estéticamente el lenguaje con la herencia y la herida colonial.

A modo de viaje o itinerario por “las heridas simbólicas” de *Queeramérica*, Bizzarri llega hasta Manuel Puig en su recorrido para luego detenerse en lecturas específicas de los chilenos Pedro Lemebel, Diamela Eltit y Roberto Bolaño. Asimismo, se analizan las obras del argentino Ricardo Piglia como antecedente,

donde el autor nota que el cuerpo queer funciona como chivo expiatorio del pacto nacional, ya que en cierto modo asume una suerte de responsabilidad por los conflictos que fundan cierta territorialidad. El escritor cubano Reinaldo Arenas, en cambio, tiñe su literatura de performers configuradas como criaturas descarnadas.

Se destaca también el estudio de la obra de Puig, basado en la identificación de un ideolecto camp que “nacionaliza el producto” con personajes como Valentín en el libro *El beso de la mujer araña* que encarna los estereotipos de un latinoamericanismo *hardcore* y el género *en drag* del personaje afeminado de Molina. En la selección de películas que relata Molina, en las imágenes que se construyen, Bizzarri nota que “todas son historias de transformación, de cuerpos móviles e identidades en tránsito, cuyos protagonistas están más o menos dramáticamente invitados a cruzar sus propias fronteras y renunciar a sus más radicadas alianzas y creencias” (2020: 77).

En cambio, tanto Pedro Lemebel, Diamela Eltit y Roberto Bolaño se conforman en el campo literario más destartado de la “matria” latinoamericana. En este sentido, por ejemplo, *Loco afán* de Lemebel es una obra profundamente perturbadora, ya que el SIDA funciona como factor de exterminio, pero también se vincula con la historia “infectada” y con la periferia, generando una suerte de mestizaje espectral (Bizzarri 2020: 101), mientras que el centro *kitsch* ocupa un lugar más visible.

En la literatura de Lemebel se apunta hacia militancia del cuerpo inacabado y de los restos del discurso poscolonial; por eso, en el libro se señalan algunos conflictos en torno a la literatura del chileno: las locas están presentes en la urbe, deambulando, performando y alterando el orden y el control estatal, que vigila los cuerpos y estima mantenerlos “bajo control”, instalado así una problemática claramente de tinte biopolítico. Las travestis de Lemebel no sólo son cuerpos que transgreden la disciplina que impone el Estado, sino que además adhiere a una política antidictatorial, es decir, anti-Pinochet: son travestis del sector popular, revolucionarias y promulgadoras de la política de Allende. Por el mismo motivo, pensadas desde esta tensión, las travestis pobres y revoltosas, también encarnan la insalubridad y el sida, lo cual las ubica en el margen.

Desde esta “patria chica” se conforma el lugar del decir lemebeliano, cuya perspectiva de enunciación se marca claramente desde el sector minoritario popular e “impresentable”. Finalmente, otro elemento o factor que ubica la literatura de Lemebel en una suerte de zona de trinchera, sería el hecho de ir más allá de la representación homosexual, es decir, que instala la cuestión queer, desestabilizando el estándar gay del hombre homosexual. Por eso las locas, con sus cuerpos-yegua infectos, abren el diálogo poscolonial y posibles reflexiones en torno a éstas. Como afirman Andrea Ostrov, en una lectura que dialoga con esta interpretación, la crónica

urbana opera “espacialización por medio de la escritura que delinea otro mapa, que traza otra cartografía –no oficial– de la ciudad, al detenerse en el reverso, en el “negativo”, en el margen o el afuera que, expulsado del centro” (2011: 147).

La crónica *La noche de los visones* pone en el centro de disputa la cuestión de la dictadura, el neoliberalismo y el homo-fascismo (Bizzarri 2020: 87) tratando de reconquistar el terreno hegemónico con fluidos corporales. El carnaval que se desarrolla en la crónica, está poblado por sectores populares queer, de cuerpos HIV, estridentes y minoritarios. En relación con el personaje de la loca notamos que hay una propuesta de Bizzarri en torno a la configuración de este personaje:

la loca-local-, propongo que el típico mimetismo que caracteriza la “narrativa popular del loquerío” funcione a la perfección también para definir las propiedades eternas y los nuevos alcances de lo latinoamericano según Pedro Lemebel; que constituya la idea de América cronista quien, viejo y nuevo folklor a la mano, transforma el cuento de la identidad del Continente en un resbaloso tatuaje de superficie. (92)

Se analiza también “La esquina en mi corazón” y “Crónica urbana”, en donde el autor identifica la queerización del vínculo dominados-dominadores para reconquistar nuevos terrenos discursivos y políticas lingüísticas, recurriendo a la performance periférica como estrategia, la cual a través de la repetición, politiza patrones, proponiendo en cambio una suerte de *drag queen* tercermundista, la nueva *star* popular. “el circo travesti se convierte en costumbre nativa, es “método” antropológico del lugar.

En la interpretación de la representación de los próceres, por ejemplo, el autor subraya que esta mezcla *pop* en las políticas de escritura, desnudan, de algún modo, el costado homosexualizante de las conquistas libertadoras encarnadas en estos héroes nacionales. Por eso, cuando vemos a Simón Bolívar representado como una vedette, es decir, como una figura afeminada, allí se enmascara la crítica cultural de los discursos identitarios liberadores en Latinoamérica.

Ahora bien, las metáforas entre el sidario de Lemebel y la Santa Teresa de Roberto Bolaño, nos brindan una imagen queeramericana; mientras que en el caso de Diamela Eltit, Bizzarri plantea que se trata de una literatura que se particulariza por ser violenta, ya que claramente se identifican el sentido lumpen americano, la performance degenerada y la monstruosificación. En esta última, es posible detectar la presencia de las narrativas de la enfermedad y la discapacidad del cuerpo sufriendo por su latente marca de diversidad. En este sentido, entiende lo queer como:

un dispositivo universal de contestación de las verdades aparentes mediante la teatralización de los actos institucionales del habla que inventan la realidad social y las posiciones fijas de los sujetos que de ella participan, el entero conjunto de la obra eltitiana gravita en su órbita, basándose en un uso estratégico, estratégicamente político, de la escritura como un hiriente devenir que atraviesa escenarios y sets de representación estandarizados, naturalizados por la costumbre, haciéndolos trizas, abriendo fallas en las grandes narraciones de referencialidad y desnudando la impudicia de los poderes lúgubres que las convocan (126).

A partir de esta reflexión, marca dos tipologías de performance textuales que conforman una narrativa de lo corporal en la cual lo que se pone en discusión, de forma también bastante teórica y argumental, es la ideología sexual dominante vinculada con las nociones de *gender* y queer. En estas performances entonces, por un lado, encontramos los portadores insanos y, por otro lado, a los “agitadores”.

En relación con la herida colonial, el cuerpo que configura la escritora funciona como somatizando el Nuevo Mundo y toda su incoherencia en cuanto a “lo latinoamericano” y sus conflictos culturales que están presentes desde el choque que produce el encuentro histórico y la invención criolla del linaje.

Por último, en el análisis de la obra de Roberto Bolaño, sale del *closet* la figura de Santa Teresa que es considerada como personaje fundamental para comprender el “giro queer” en el escritor chileno. Esto se debe a que esta figura homosexualiza la revuelta y la temporalidad queer latinoamericana. Otro ejemplo de esto es el del personaje de Oscar Amalfitano en *2666*, personaje gay y prototipo exiliado.

Lo latinoamericano se identifica en dos sendas interpretativas: por una parte, Bolaño subvierte las imágenes preestablecidas y estereotipadas, por otro lado, induce una poética de los “olvidados”, innovando perspectivas de un territorio con demasiados estereotipos. Al seguir esta propuesta de lectura, notamos que Bolaño nombra Latinoamérica como una “simbólica tierra madre de la resistencia” justamente haciendo alarde a la lucha contra las múltiples formas de colonización y por ende, imposiciones normativas que se manifiestan en la sociedad. Por eso, el desafío está en poner en conflicto los lugares comunes de las marginalidades, de las certezas inamovibles que sentó la historia oficial latinoamericana, desplazando a fronteras imaginarias una suerte de “resto” de la sociedad que vive en plena lucha por su reconocimiento. De allí, Bolaño construye su recorrido por la utópica *Queeramérica* emancipada y luchadora.

El libro nos conduce por un recorrido por la literatura latinoamericana, deteniéndose en *Queeramérica* de los años '90 pos-dictadura en Chile. Al tener en cuenta ese centro neurálgico de análisis, muchas identidades se reivindican desde la Nación Marica o desde una política afeminada para contestar al gesto colonialista.

Al tener en cuenta estas reacciones, gestadas en el seno de micropolíticas del cuerpo y desde lo queer, tanto la subversión como la interseccionalidad complejizan las identidades marginales marcadas por la herida colonial de la negación de lo mestizo, la diversidad y las culturas híbridas.

Bibliografía

Bizzarri, Gabriele (2020). "Santa Teresa out of the closet: queer intertextuality and the performance of Latin American identity in Roberto Bolaño's 'Amalfitano cycle'". *Whatever*. Vol.3, pp. 401-418.

Butler, Judith. *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Buenos Aires: Paidós.

Ostrov, Andrea (2011). "Cuerpo, enfermedad y ciudadanía en las crónicas urbanas de Pedro Lemebel". *CONFLUENZE Dipartimento di Lingue e Letterature. Straniere Moderne, Università di Bologna*, No. 2, Vol. 3, pp. 145-157.

Rama, Ángel (2008). *Transculturación narrativa en América Latina*. Buenos Aires: El Andariego.